

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

INFLUENCIA ARABE EN HISPANO-AMERICA

En Venezuela, como en otros países de Iberoamérica, existen influencias árabes en variadas manifestaciones de raza e idioma. El aspecto racial fué destacado por el doctor José Gil Fortoul en su Historia Constitucional de Venezuela, al reseñar las características típicas del llanero. El aludido historiador advierte más o menos: orgullo de beduino; jactancia andaluza; resignación de negro manumiso y remembranza heroica del indio perseguido.

Por su parte, en los Estados Unidos de América del Norte, en el Estado de Utah, entre la altiplanicie rocosa de Wasatch y el Rio Verde, se halla ubicado el pueblo de «Simbad». Hay quien asegura que el nombre de esa localidad fué tomado de «Las mil y una noches» y llevado hasta allí por algún grupo de hombres que profesaban la religión musulmana.

Todo pudiera ser, sin entrar a precisar el justo punto en el cual nace o crece la fantasía y el lugar topográfico adscrito a la zona de las inextinguibles de América, se acrecienta por otro cauce con vigorosa potencialidad vital, la influencia tajante de ese idioma oriental en nuestra lengua, encasillada relativamente entre las «formas expresivas» griegas y particularmente latinas.

A ese respecto, el ilustre filólogo colombiano don Marco Fidel Suárez estableció en su libro «El castellano de mi tierra», lo siguiente: «Pero nada caracterizó tanto la dominación de los árabes en España, que no sólo cedieron a la lengua larga copia de voces, sino que le imprimieron su genio figurado y metafórico, del cual provienen muchas frases hechas, modismos y refranes... Por eso Conde considera al castellano como contacto arábigo en materia de sintaxis».

Igualmente el reverendo padre Ramón Ariztizábal (jesuita), muy conocido como gramático y escritor de altas credenciales académicas, para demostrar el anterior aserto, ha figurado—gráficamente—un almuerzo, donde los asistentes no se dan exacta cuenta de las innumerables voces y giros «musulmanes» que empujan en el diario menester de comer. Y para hacer más objetiva la afirmación, encierra entre comillas los vocablos árabes de uso corriente o totalmente generalizados, en la siguiente forma: «De una «jarra» echan agua en una «alfajaina» o «jofaina» para que nos lavemos las manos. Sobre la mesa se ven las «alcarrizas» con «agua» fresca, una «garrafa» con varios «azumbres» de «vino» y una «limona» con «almibar», un «azafate» con «anaranjadas», «limones», «tamarindos», «albaricoques», «toronjas» y todavía «zarzajas», y aun «bellotas». Nos presentan una «bandeja» con «aceitunas», «calceholas», «alcaparras», «aceitunas», «zanahorias». Nos señalan a la mesa en una «tarima». El sobete de «abades», «delicioso». Y traen «alubias», «arroz», «albondiigas», «pescado en «escabeche» y hasta «cuzcuz», comida hecha de «maíz» y «guisada» con «maní» y «sal». Los dulces son pastas con «alcazaras». Por último se sirve el «café»».

Y luego agrega, continuando el mismo procedimiento: «Nos despide el señor de la casa, su esposa y dos hijas. El es de «alcurnia», viste «chupa», estuvo en «erehness» y dice que es «zahorí». Tiene sus «sachos» y por eso cuando sale al camino usa «zaragüelles» y lleva «almofre». En casa usa «jubón» y «albornoz». La señora viste una «bata» de «alfarín» hermosamente «recamada». Padece frecuentes «jaquecas» y «alfarés». Los vestidos de las niñas son de «zaraza», «earmesis» y de «muselina», con «alforzas» a manera de «jaratas» prendidas con «alfileres».

Hasta aquí, algunos ejemplos elocuentes en la referida apreciación acerca de la máxima influencia del árabe en las lenguas ibéricas. El mismo nombre «Carmen» resulta en sus orígenes islámicos. En Granada —así lo apuntó hace años en mi trabajo de incorporación a la Real Academia de Bellas Artes de Madrid—equivale a «quinta con huerto y jardines».

En síntesis, los tres principales aportes islámicos a la civilización universal, resultan trascendentales: por el pensamiento, el «álgebra»; por la economía, «el algodón»; y por el entretenimiento, «el ajedrez».

ANTONIO REYES

Los Premios "Antena de Oro"

Entre los galardonados figura don Ignacio Mateo

MADRID.—En los salones del «Club Pueblo», se ha reunido bajo la presidencia del director general de Radiodifusión y Televisión, el jurado nacional designado para otorgar los premios «Antena de Oro», que anualmente concede la Agrupación Sindical de Radio y Televisión a los profesionales que más se han distinguido el pasado año.

Los premios concedidos han sido los siguientes: RADIO Grupo primero.—Directores, subdirectores y jefes de programación: Don José Luis Echarrí Gamundi, de Radio Nacional. Grupo segundo.—Informadores, comentaristas y críticos: don Carlos María Franco, de Radio Madrid. Grupo tercero.—Adaptadores y guionistas: don Braulio Gasent Peris, de Radio Madrid. Grupo cuarto.—Locutores y presentadores: Don Angel de Echenique, de Radio Intercontinental. Grupo quinto.—Locutoras y presentadoras: Doña María Beñosa Cavo las Santas, de La Voz de Granada. Grupo sexto.—Actores: Don José Manuel Soriano, de Radio Nacional de Barcelona. Grupo séptimo.—Actrices: Doña Matilde Conesa, de Radio Madrid. Grupo octavo.—Técnicos: Don Carlos Lasheras Barris, de La Voz de Madrid. Grupo noveno (a).—Especialistas: Don José Salgado Oro, de Radio Nacional. Grupo noveno (b).—Especialistas: Doña Remedios de la Peña, de Radio Madrid.

TELEVISION Grupo primero.—Informadores: Don Antonio Calvo y don Miguel Pérez Calderón. Grupo segundo.—Críticos y comentaristas: Don Miguel Ors Candela. Grupo tercero.—Guionistas y adaptadores: Don Ricardo Fernández de la Torre. Grupo cuarto.—Locutores y presentadores: Don José Luis Barcelona Jarabo. Grupo quinto.—Locutoras y presentadoras: Doña Isabel Bauzá. Grupo sexto.—Actores: Don Antonio Moreno. Grupo séptimo.—Actrices: Mención especial a doña Amparo Baró, por declararse desierta entre los agrupados. Grupo octavo.—Técnicos: Don Antonio del Olmo. Grupo noveno.—Especialistas: Don Agustín García Mateos. Grupo décimo.—Directores y realizadores: Don Ramón Díez Gómez. Premios especiales: Don Raúl Matas, don Ignacio Mateo, don Eduardo Sancho y don José Couceiro.

Grupo decimo.—Directores o realizadores de emisión: don Antonio Ramírez Angel, de Radio Nacional. TELEVISION Grupo primero.—Informadores: Don Antonio Calvo y don Miguel Pérez Calderón. Grupo segundo.—Críticos y comentaristas: Don Miguel Ors Candela. Grupo tercero.—Guionistas y adaptadores: Don Ricardo Fernández de la Torre. Grupo cuarto.—Locutores y presentadores: Don José Luis Barcelona Jarabo. Grupo quinto.—Locutoras y presentadoras: Doña Isabel Bauzá. Grupo sexto.—Actores: Don Antonio Moreno. Grupo séptimo.—Actrices: Mención especial a doña Amparo Baró, por declararse desierta entre los agrupados. Grupo octavo.—Técnicos: Don Antonio del Olmo. Grupo noveno.—Especialistas: Don Agustín García Mateos. Grupo décimo.—Directores y realizadores: Don Ramón Díez Gómez. Premios especiales: Don Raúl Matas, don Ignacio Mateo, don Eduardo Sancho y don José Couceiro.

Grupo decimo.—Directores o realizadores de emisión: don Antonio Ramírez Angel, de Radio Nacional. TELEVISION Grupo primero.—Informadores: Don Antonio Calvo y don Miguel Pérez Calderón. Grupo segundo.—Críticos y comentaristas: Don Miguel Ors Candela. Grupo tercero.—Guionistas y adaptadores: Don Ricardo Fernández de la Torre. Grupo cuarto.—Locutores y presentadores: Don José Luis Barcelona Jarabo. Grupo quinto.—Locutoras y presentadoras: Doña Isabel Bauzá. Grupo sexto.—Actores: Don Antonio Moreno. Grupo séptimo.—Actrices: Mención especial a doña Amparo Baró, por declararse desierta entre los agrupados. Grupo octavo.—Técnicos: Don Antonio del Olmo. Grupo noveno.—Especialistas: Don Agustín García Mateos. Grupo décimo.—Directores y realizadores: Don Ramón Díez Gómez. Premios especiales: Don Raúl Matas, don Ignacio Mateo, don Eduardo Sancho y don José Couceiro.

Grupo decimo.—Directores o realizadores de emisión: don Antonio Ramírez Angel, de Radio Nacional. TELEVISION Grupo primero.—Informadores: Don Antonio Calvo y don Miguel Pérez Calderón. Grupo segundo.—Críticos y comentaristas: Don Miguel Ors Candela. Grupo tercero.—Guionistas y adaptadores: Don Ricardo Fernández de la Torre. Grupo cuarto.—Locutores y presentadores: Don José Luis Barcelona Jarabo. Grupo quinto.—Locutoras y presentadoras: Doña Isabel Bauzá. Grupo sexto.—Actores: Don Antonio Moreno. Grupo séptimo.—Actrices: Mención especial a doña Amparo Baró, por declararse desierta entre los agrupados. Grupo octavo.—Técnicos: Don Antonio del Olmo. Grupo noveno.—Especialistas: Don Agustín García Mateos. Grupo décimo.—Directores y realizadores: Don Ramón Díez Gómez. Premios especiales: Don Raúl Matas, don Ignacio Mateo, don Eduardo Sancho y don José Couceiro.

Grupo decimo.—Directores o realizadores de emisión: don Antonio Ramírez Angel, de Radio Nacional. TELEVISION Grupo primero.—Informadores: Don Antonio Calvo y don Miguel Pérez Calderón. Grupo segundo.—Críticos y comentaristas: Don Miguel Ors Candela. Grupo tercero.—Guionistas y adaptadores: Don Ricardo Fernández de la Torre. Grupo cuarto.—Locutores y presentadores: Don José Luis Barcelona Jarabo. Grupo quinto.—Locutoras y presentadoras: Doña Isabel Bauzá. Grupo sexto.—Actores: Don Antonio Moreno. Grupo séptimo.—Actrices: Mención especial a doña Amparo Baró, por declararse desierta entre los agrupados. Grupo octavo.—Técnicos: Don Antonio del Olmo. Grupo noveno.—Especialistas: Don Agustín García Mateos. Grupo décimo.—Directores y realizadores: Don Ramón Díez Gómez. Premios especiales: Don Raúl Matas, don Ignacio Mateo, don Eduardo Sancho y don José Couceiro.

Grupo decimo.—Directores o realizadores de emisión: don Antonio Ramírez Angel, de Radio Nacional. TELEVISION Grupo primero.—Informadores: Don Antonio Calvo y don Miguel Pérez Calderón. Grupo segundo.—Críticos y comentaristas: Don Miguel Ors Candela. Grupo tercero.—Guionistas y adaptadores: Don Ricardo Fernández de la Torre. Grupo cuarto.—Locutores y presentadores: Don José Luis Barcelona Jarabo. Grupo quinto.—Locutoras y presentadoras: Doña Isabel Bauzá. Grupo sexto.—Actores: Don Antonio Moreno. Grupo séptimo.—Actrices: Mención especial a doña Amparo Baró, por declararse desierta entre los agrupados. Grupo octavo.—Técnicos: Don Antonio del Olmo. Grupo noveno.—Especialistas: Don Agustín García Mateos. Grupo décimo.—Directores y realizadores: Don Ramón Díez Gómez. Premios especiales: Don Raúl Matas, don Ignacio Mateo, don Eduardo Sancho y don José Couceiro.

Grupo decimo.—Directores o realizadores de emisión: don Antonio Ramírez Angel, de Radio Nacional. TELEVISION Grupo primero.—Informadores: Don Antonio Calvo y don Miguel Pérez Calderón. Grupo segundo.—Críticos y comentaristas: Don Miguel Ors Candela. Grupo tercero.—Guionistas y adaptadores: Don Ricardo Fernández de la Torre. Grupo cuarto.—Locutores y presentadores: Don José Luis Barcelona Jarabo. Grupo quinto.—Locutoras y presentadoras: Doña Isabel Bauzá. Grupo sexto.—Actores: Don Antonio Moreno. Grupo séptimo.—Actrices: Mención especial a doña Amparo Baró, por declararse desierta entre los agrupados. Grupo octavo.—Técnicos: Don Antonio del Olmo. Grupo noveno.—Especialistas: Don Agustín García Mateos. Grupo décimo.—Directores y realizadores: Don Ramón Díez Gómez. Premios especiales: Don Raúl Matas, don Ignacio Mateo, don Eduardo Sancho y don José Couceiro.

Grupo decimo.—Directores o realizadores de emisión: don Antonio Ramírez Angel, de Radio Nacional. TELEVISION Grupo primero.—Informadores: Don Antonio Calvo y don Miguel Pérez Calderón. Grupo segundo.—Críticos y comentaristas: Don Miguel Ors Candela. Grupo tercero.—Guionistas y adaptadores: Don Ricardo Fernández de la Torre. Grupo cuarto.—Locutores y presentadores: Don José Luis Barcelona Jarabo. Grupo quinto.—Locutoras y presentadoras: Doña Isabel Bauzá. Grupo sexto.—Actores: Don Antonio Moreno. Grupo séptimo.—Actrices: Mención especial a doña Amparo Baró, por declararse desierta entre los agrupados. Grupo octavo.—Técnicos: Don Antonio del Olmo. Grupo noveno.—Especialistas: Don Agustín García Mateos. Grupo décimo.—Directores y realizadores: Don Ramón Díez Gómez. Premios especiales: Don Raúl Matas, don Ignacio Mateo, don Eduardo Sancho y don José Couceiro.

Burguiba canta las cuarenta al "tercer mundo"

«La solución con Palestina estaría en un Estado judío que admitiera el regreso de los refugiados árabes»

«Muchas posiciones supuestamente anti-imperialistas encubren la falta de responsabilidad de sus dirigentes, que las adoptan»

«La debilidad de la O. N. U. ha supuesto el retorno a la ley de la selva» (Una entrevista en exclusiva con el Jefe del Estado de Túnez)

Por EDOUARD CALIC



Después de su viaje por los países del Oriente Próximo y Medio y del Mediterráneo oriental, Habib Bourguiba ha hecho varias declaraciones públicas referentes a Israel y a la República Federal Alemana. Esta declaración ha provocado el más vivo interés en el mundo occidental y virulentas polémicas en los países árabes. Hemos considerado necesario pedir precisiones al Presidente Bourguiba, el cual amablemente ha recibido a nuestro enviado especial con quien ha conversado en el Palacio de Cartago, su residencia preferida. Esta entrevista es tanto más importante cuanto que el Presidente Bourguiba había por primera vez como un filósofo del mundo árabe, explicado en detalle la política exterior de su país. He aquí las respuestas dadas por Bourguiba a las preguntas formuladas por Edouard Calic acerca de Israel, Alemania Federal, Yugoslavia, el Tercer Mundo, la O. N. U. y China.

EDOUARD CALIC.—Señor Presidente, su viaje al extranjero ha tenido por objeto dar a conocer a todos los países visitados el verdadero rostro de Túnez, es decir, sus aspiraciones, sus posturas ideológicas, sus relaciones con los demás países y principalmente con los países árabes y el Magreb. ¿Cree usted, señor Presidente, que ha alcanzado su objetivo y cuáles son las principales posiciones de los jefes de Estado con los que se ha reunido?

BURGUIBA.—Veinte años después de mi primera salida de Túnez con dirección al Oriente Medio, usted puede ver por sí mismo en lo que se ha convertido Túnez. Me ha parecido que este segundo viaje era una manera elegante de reanudar contacto no sólo con un pasado muy lejano sino también con un pasado próximo de luchas que demuestran el camino recorrido por Túnez durante estos veinte años. Tal ha sido el origen y el fin de mi viaje. No he querido que este viaje se limitase a los países árabes; he querido englobar también los países del Oriente Próximo y del Medite-

rráneo Occidental, porque he considerado siempre que Túnez tiene una vocación mediterránea y no simplemente árabe. Creo que, en lo referente a este punto, el viaje ha sido un éxito. He dado a conocer a Túnez, que ha sido recibido en mi persona con mucho entusiasmo por los pueblos y por los Gobiernos. Los comunicados que han seguido a mis reuniones con los jefes de Estado demuestran hasta qué punto he podido hacerles compartir las tesis tunecinas sobre los problemas comunes que nos afectan. Por esto creo que tengo derecho a considerar mi viaje como un éxito.

EDOUARD CALIC.—He asistido a su regreso, he sido testigo de las manifestaciones populares hacia usted y he podido leer en la prensa tunecina los artículos dedicados a su segundo regreso. Sin embargo su segundo regreso ha estado caracterizado por la polémica desencadenada como consecuencia de sus tomas de posición sobre Israel y Alemania Federal. ¿Está usted de acuerdo con el resultado de este compromiso, en una situación no de odio y hostilidad sino de paz, de coexistencia y de convivencia, a la que cada uno de los dos elementos encontraría ventajas, tanto en el plano económico como en el plano del desarrollo. Sería en todo caso un medio para descongelar el problema y salir del callejón sin salida en que nos hallamos desde hace 17 años y que, si se persiste en él, supondría el riesgo de hacer desaparecer el problema, o suprimirlo de facto, en detrimento de los árabes.

He aquí, en el fondo, el resultado de este gran viaje, que ha durado más de dos meses, por los países musulmanes e incluso por países socialistas, como Yugoslavia. He podido obtener tomas de posición a favor de los árabes, posturas razonables porque, cuando alguien adopta una actitud razonable, encuentra amigos. También he podido hacer conocer mi punto de vista sobre el modernismo en Turquía y, por otra parte, en Yugoslavia, he podido admirar esa construcción de las seis repúblicas federativas en esa república que podría servir de ejemplo para todos los países que procuran unirse, o reunirse o aproximarse, tanto en el mundo árabe como el Magreb árabe. Esta experiencia yugoslava constituye para mí un hecho extremadamente interesante y digno de ser meditado. Deben meditar también los procedimientos de desarrollo en ese país; parece que se ha conseguido, precisamente en los que pueden ser desarrollados, corregidos, y adaptados continuamente en función de la realidad yugoslava y de las posibilidades reales del país. Lo que he visto en Yugoslavia será muy útil para Túnez que, por otra parte, aprovechará todas las experiencias de los países que he visitado.

EDOUARD CALIC.—Acaba usted de lanzar una idea y seguramente estima que el problema palestino podría encontrar solución precisamente en un Estado judío que admitiera el regreso de los refugiados árabes. ¿Cree usted que esta solución es viable?

BURGUIBA.—Tomando un ejemplo vivo, veamos como hemos resuelto la cuestión tunecina. Primeramente comencé la lucha que hemos realizado para disipar las ilusiones, las posturas espectaculares, sentimentales o llenas de odio que no servían para nada ni conducían a ningún parte. Evidentemente crear el sentimiento de la dignidad nacional resentida y herida no era difícil. A todos los pueblos que viven bajo dominación colonial no es difícil hacerles sentir su humillación y su sufrimiento, porque allí están el colonializador y la administración colonial para recordárselo. El método nuevo que hemos aportado a la lucha nosotros los del Tercer Mundo, consiste en abrir los ojos de los tunecinos. No he comenzado apelando a la comprensión de los franceses sino apelando al despertar de los tunecinos, y esto en el sentido de la estrategia, de la táctica y de la eficacia de las etapas para llegar al objetivo. Hubiéramos podido gritar durante siglos, reclamar la independencia, pero esto no es un objetivo de combate, es un ideal. Posteriormente, cuando el pueblo estuvo despierto, los franceses no podían hacer otra cosa que hablar con nosotros. Usted sabe que hemos podido solucionar la cuestión tunecina con Francia de una manera completamente original y elegante, puesto que hemos llegado a la última fase del proceso de descolonización manteniendo con Francia relaciones normales y buena cooperación que se hace, según espero, cada vez más estrecha.

EDOUARD CALIC.—¿Cree usted que el problema palestino podría encontrar solución precisamente en un Estado judío que admitiera el regreso de los refugiados árabes?

BURGUIBA.—Tomando un ejemplo vivo, veamos como hemos resuelto la cuestión tunecina. Primeramente comencé la lucha que hemos realizado para disipar las ilusiones, las posturas espectaculares, sentimentales o llenas de odio que no servían para nada ni conducían a ningún parte. Evidentemente crear el sentimiento de la dignidad nacional resentida y herida no era difícil. A todos los pueblos que viven bajo dominación colonial no es difícil hacerles sentir su humillación y su sufrimiento, porque allí están el colonializador y la administración colonial para recordárselo. El método nuevo que hemos aportado a la lucha nosotros los del Tercer Mundo, consiste en abrir los ojos de los tunecinos. No he comenzado apelando a la comprensión de los franceses sino apelando al despertar de los tunecinos, y esto en el sentido de la estrategia, de la táctica y de la eficacia de las etapas para llegar al objetivo. Hubiéramos podido gritar durante siglos, reclamar la independencia, pero esto no es un objetivo de combate, es un ideal. Posteriormente, cuando el pueblo estuvo despierto, los franceses no podían hacer otra cosa que hablar con nosotros. Usted sabe que hemos podido solucionar la cuestión tunecina con Francia de una manera completamente original y elegante, puesto que hemos llegado a la última fase del proceso de descolonización manteniendo con Francia relaciones normales y buena cooperación que se hace, según espero, cada vez más estrecha.

EDOUARD CALIC.—¿Cree usted que el problema palestino podría encontrar solución precisamente en un Estado judío que admitiera el regreso de los refugiados árabes?

BURGUIBA.—Tomando un ejemplo vivo, veamos como hemos resuelto la cuestión tunecina. Primeramente comencé la lucha que hemos realizado para disipar las ilusiones, las posturas espectaculares, sentimentales o llenas de odio que no servían para nada ni conducían a ningún parte. Evidentemente crear el sentimiento de la dignidad nacional resentida y herida no era difícil. A todos los pueblos que viven bajo dominación colonial no es difícil hacerles sentir su humillación y su sufrimiento, porque allí están el colonializador y la administración colonial para recordárselo. El método nuevo que hemos aportado a la lucha nosotros los del Tercer Mundo, consiste en abrir los ojos de los tunecinos. No he comenzado apelando a la comprensión de los franceses sino apelando al despertar de los tunecinos, y esto en el sentido de la estrategia, de la táctica y de la eficacia de las etapas para llegar al objetivo. Hubiéramos podido gritar durante siglos, reclamar la independencia, pero esto no es un objetivo de combate, es un ideal. Posteriormente, cuando el pueblo estuvo despierto, los franceses no podían hacer otra cosa que hablar con nosotros. Usted sabe que hemos podido solucionar la cuestión tunecina con Francia de una manera completamente original y elegante, puesto que hemos llegado a la última fase del proceso de descolonización manteniendo con Francia relaciones normales y buena cooperación que se hace, según espero, cada vez más estrecha.

EDOUARD CALIC.—¿Cree usted que el problema palestino podría encontrar solución precisamente en un Estado judío que admitiera el regreso de los refugiados árabes?

Ultima columna

TOMAS DE AQUINO, PIEDRA DE TOQUE DE LA ORTODOXIA

Fue terrible el mundo intelectual en que se debatía Tomás de Aquino. Una verdadera época de crisis más intensa que la de nuestros días incluso y que Tomás ayudó a resolver de manera eminente entre todos los pensadores cristianos. Pero, además de su aporte doctrinal, realizó otra aportación no menos importante al mundo cultural de Occidente: la de una técnica y hasta un estilo literario que enriquecieron y de santificarlos a ellos que amaron a aquel quien opinaron seguidos y aquel a quien combatimos, pues uno y otro han trabajado en la búsqueda de la verdad y así nos ayudan. No es el amor o el odio de las personas quienes nos

CIUDAD DE DIOS

J. JIMENEZ LOZANO

diclan la elección de nuestras opiniones, sino la seguridad de la verdad. O también: «La verdad no cambia con la diversidad de las personas, y sea quien sea el que la tenga, es inextinguible. Todo lo que es verdad, sea dicho por quien sea dicho, viene del Espíritu Santo. Siete siglos después de escritas estas cosas, todavía no nos parecen muy claras nuestros apasionamientos, ni las trinitas, desde luego, como las trinitas de Tomás de Aquino. Sin embargo, son definitivos patrimonio de la cultura occidental, como digo, y de toda cultura humana, pero también presupuestos necesarios de la cristiana utilización de la inteligencia, de la que Tomás de Aquino sigue siendo arquetipo, como es arquetipo de la ortodoxia más pura.

Vivia aún y ya gótica de Alejandro IV, que como que hacen con las divinas y humanas que fray Tomás poseía, era un don de la gracia de Dios. Los Papas que siguen, Urbano IV y Clemente IV, le consideraban el miembro más ilustre del Studium Curiae. Gregorio X le ruega que asista al Concilio de Lyon, camino del cual muere, y Martín IV, Nicolás IV, Celestino V y Benedicto XI, al adobar a la Orden dominicana, con que hacen con frecuencia, ponen el dedo siempre en Tomás de Aquino. Juan XXII, en el Consistorio de marzo de 1318, dice: «Solo el iluminó la Iglesia de Dios más que todos los otros doctores; el hombre que en sus libros estudia, aprovecha más en un año que estudiando en todas la vida entera, y cinco años más tarde le canoniza.

Las alabanzas de los Papas no se interrumpen en los siglos posteriores, pero es San Pio V el que en 1572 le otorga el título de «Doctor Angelicus en su Bula «Mirabilis Deus», asegurando que todas las herejías quedan vencidas con su doctrina. Sixto V sistemáticamente en otra Bula el pensamiento tomista y le vuelve a declarar el instrumento más adecuado para la formación del pensamiento cristiano y, en concreto, para las necesidades dialécticas de la lucha contra la herejía protestante. Clemente VIII e Inocencio XII, recomiendan su lectura en los jesuitas y a la Universidad de Lovaina, y el Cónclave XI aprueba los estatutos de una Academia Tomista en Roma, mientras Clemente XIII le declara digno de compartir el honor de los otros cuatro grandes doctores de la Iglesia: Gregorio, Ambrosio, Agustín y Jerónimo.

Con León XIII, sin embargo, y su Bula «Aeterni Patris» de 4 de agosto de 1879, que llama a Tomás de Aquino «honora de la Iglesia Católica y especial defensor de su pensamiento, es cuando se puede decir que comienza la Edad de Oro del tomismo. A los pocos meses (5 de octubre) anuncia el Pontífice que será restaurada la Academia de Santo Tomás en Roma y se hará una monumental edición de sus obras. El 4 de agosto de 1880, le declara Patrono de las Universidades, Academias y Escuelas católicas, y el 30 de diciembre de 1882, escribe el Breve «Cristus maximus», asegurando que si hubiese doctores que no estén de acuerdo con Santo Tomás, sean de la talla que sean, deben ser sacrificados ante la autoridad del primero, sin el menor género de dudas. Y San Pio X dirá, más tarde, que los puntos capitales de la filosofía de Santo Tomás no son cuestiones opinables respecto de las cuales se puede disentir en pro o en contra; no han de ser considerados como los elementos sobre los cuales descansa la ciencia de las cosas naturales y de las cosas divinas. «Para que seguir? Benedicto XV, Pio

(Segue en séptima plana.)

Advertisement for 'chás' (kitchen furniture) featuring a drawing of a kitchen unit and the text 'el mueble metálico de cocina distinto a todos' and 'HOGAR'.

Advertisement for 'la silla de trabajo' (office chair) featuring a drawing of a chair and the text 'la silla de trabajo' and 'JAIMÉ G. STRUEL'.

LA VOZ DE LA CALLE

Pero sucede que el noventa por ciento de los aparatos que actualmente hay en uso no pueden recibir más que el canal ordinario y, según nos dicen personas que se han interesado por la transformación, se encuentran dificultades para conseguir que se les haga U. H. F., problema que sigue pendiente y que cada día cobra más actualidad al extenderse la recepción del nuevo canal por zonas más amplias de la geografía española. Según nos dicen, parece ser que ya se ha superado el radio de acción de la zona de Madrid y empieza a recibirse en puntos más distantes. Aunque personalmente no lo hemos comprobado, nos aseguran que ya hay personas que en Valladolid han visto el segundo programa de televisión y en condiciones muy aceptables. Dicen, además, los madrileños, que los programas que se transmiten en el canal U. H. F. son también muy interesantes y que, muchos días—suponemos que para determinado número de personas, claro está—resulta mucho más interesante ver estos programas que los del canal normal. Sea como fuere, no cabe duda que a la mayoría de los poseedores de aparatos de televisión les agrada disponer de un receptor que, en un momento determinado, con solo dar media vuelta a un mando, les permita alejarse de lo que no les gusta demasiado y probar fortuna.

Pero sucede que el noventa por ciento de los aparatos que actualmente hay en uso no pueden recibir más que el canal ordinario y, según nos dicen personas que se han interesado por la transformación, se encuentran dificultades para conseguir que se les haga U. H. F., problema que sigue pendiente y que cada día cobra más actualidad al extenderse la recepción del nuevo canal por zonas más amplias de la geografía española. Según nos dicen, parece ser que ya se ha superado el radio de acción de la zona de Madrid y empieza a recibirse en puntos más distantes. Aunque personalmente no lo hemos comprobado, nos aseguran que ya hay personas que en Valladolid han visto el segundo programa de televisión y en condiciones muy aceptables. Dicen, además, los madrileños, que los programas que se transmiten en el canal U. H. F. son también muy interesantes y que, muchos días—suponemos que para determinado número de personas, claro está—resulta mucho más interesante ver estos programas que los del canal normal. Sea como fuere, no cabe duda que a la mayoría de los poseedores de aparatos de televisión les agrada disponer de un receptor que, en un momento determinado, con solo dar media vuelta a un mando, les permita alejarse de lo que no les gusta demasiado y probar fortuna.

Burguiba canta las cuarenta al "tercer mundo"

(Viene de última plana.)

Hace falta una estrategia, es preciso ver más lejos. Para esto hace falta una táctica, una dirección razonable, eficaz, sincera y honrada. Esto es lo que les ha faltado. El problema tunecino, hace veintidós años, parecía infinitamente más lejano de la solución de lo que está hoy el problema palestino, del que se ocupan los Estados árabes. Pues bien, ese problema tunecino está resuelto mientras que el problema palestino no ha avanzado ni un paso. Es ya enorme que se reflexione sobre el problema, que se de la importancia que se debe al problema de la táctica, que permite liberarse del inmovilismo y ponerse en marcha hacia el objetivo. Eso es lo esencial. Comencé por ahí, aquí en Túnez, y pedí que la misma enseñanza durante mi reciente viaje al Oriente Próximo. Le aseguro que fui escuchado con mucha atención por los interesados más directos, los refugiados en Palestina. ¡Oh, si tuviese la posibilidad de consagrarme completamente a esta tarea como lo hice por Túnez!

Desgraciadamente, esto no es posible. He afirmado siempre que nosotros, los tunecinos, no teníamos la ambición de representar los primeros papeles en un problema que en definitiva se sitúa a 3.000 kilómetros de nosotros. Muy cerca de los palestinos hay países más próximos. Nosotros estamos con ellos por solidaridad, dispuestos a ayudarlos, a participar en sus esfuerzos, pero no es posible que soñemos con representar los primeros papeles. «He aquí nuestra experiencia» — les he dicho — «os la ofrezco, para que queráis, ya intentaréis si os encantan mejor; pero en caso de inconveniente; pero encerraros, obstinaros en posturas predominantemente radiofónicas no es serio. No conducirá a nada. Hace 17 años más no cambiará, pero dentro de 100 años no habrá ya problema palestino y luego todo estará terminado y olvidado».

Estimo que esta es la mejor manera de abordar el problema y hacer posible la solución del problema de Palestina.

EL MOGREB Y EUROPA

CALIC.—Señor Presidente, usted ha procurado desde el primer día de la independencia de su país el desarrollo de las relaciones económicas con sus vecinos, particularmente los del Magreb. ¿Cree usted posible, o deseable, la unificación del Magreb, es decir, por una parte la supresión de las barreras aduaneras y, por otra, la comercialización común y, finalmente, una coordinación del esfuerzo industrial y agrícola de los tres países del Magreb?

BURGUIBA.—Sí, no sólo la hemos previsto, sino que hemos establecido ya las bases para una colaboración fructífera en el curso de reuniones de los ministros del Plan y de Asuntos Económicos, en Tánger, Túnez y Argel.

Los países del Magreb han unido ya sus esfuerzos en el dominio de la industrialización en la producción y en los mercados. Nos hemos puesto de acuerdo para que en Túnez, por ejemplo, se produzcan pequeños tractores; en Argelia, camiones, y en Marruecos otros vehículos, de manera que cada industria tenga como mercado toda la África del Norte y no haya competencia. Acordamos esto el año pasado y creo que estamos en el buen camino.

CALIC.—¿Cómo se presenta el esfuerzo del Magreb en relación con Europa?

BURGUIBA.— Hemos intentado presentarnos con un mínimo de cohesión para colaborar con Europa y el Mercado Común. La misma Argelia, hacia la que ciertos países europeos manifiestan reservas, dada su orientación ideológica, tiene interés, y lo reconoce, por colaborar con el Mercado Común. Con Europa y particularmente con Francia. Por tanto, creo que el sector económico es el sector en el que no pueden existir grandes desacuerdos entre nuestros países hermanos. Nuestro mercado principal está en Europa y, a través de Francia, intentamos ampliarlo, creando ya nuestros países una situación preferencial que nos permita encontrar salidas más fáciles para nuestros productos, poder comprar en condiciones ventajosas el equipo, recibir ayuda técnica mediante expertos y cuadros, y, si es posible, préstamos para la financiación de algunas de nuestras empresas industriales o agrícolas.

Estoy convencido de que Europa, no sólo Francia, Alemania, Italia, Bélgica y Holanda, sino todos los países de Europa, Inglaterra, Suiza, Escandinavia, están dándose cuenta de que les interesa ayudarnos con inversiones, envíos de técnicos, y mediante la compra de nuestros productos. No pedimos sino llegar al auto-desarrollo de manera que podamos crear suficientes riquezas para poder invertir una parte de las mismas y prescindir de la ayuda exterior y poner fin a esta dependencia.

Es preciso que la población acepte los sacrificios necesarios, el abandono de ciertas libertades. Nuestro esfuerzo sincero ha atraído la atención y la simpatía de la mayor parte de los países de Europa. Contamos mucho con esta simpatía para ser alentados.

INTRANSIGENCIA HACIA ALEMANIA

CALIC.—Usted debe contar para la realización de su plan de cuatro años no sólo con la buena voluntad de Francia sino también con la de Alemania. Y, principalmente, la actitud que usted adoptó respecto a la República Federal Alemana le ha valido ser criticado por los países árabes y Alemania Federal acaba de reconocer al Estado de Israel.

BURGUIBA.—Tenemos relaciones cordiales con Alemania Federal, pero le aseguro que no por interés. La ayuda que nos aporta es infinitamente menos importante que la que proporciona a muchos países del Oriente Medio, comenzando por Egipto, Siria y otros países.

Para nosotros se trata de una cuestión de principio: estimamos que Alemania Federal se ha equivocado

"TODO EL MUNDO PRETENDE DAR LECCIONES A NORTEAMERICA"

En la base de esta especie de fracaso, si se puede decir así, se ve que ciertos Jefes carecen del sentido de responsabilidad. Han combatido, han continuado combatiendo el colonialismo, han seguido incluso después de la independencia; buscan el chivo expiatorio que los descargará de sus responsabilidades y les permitirá hacer creer a los demás que si las cosas no marchan en casa no es por culpa de ellos. Hay algo de esto, pero hay también que otras potencias, en otros campos, en el campo comunista, intentan precisamente ayudar, crear desviaciones, debilitar, apartar a unos de otros, sin imponer su doctrina comunista. Intentan disminuir la simpatía que los países por los países del bloque occidental, aun cuando el primer país del campo occidental, el país guía, ha hecho mucho por su liberación. Y si sufre ahora por el cambio de dirección de ciertos países europeos es precisamente a causa de la política comprensiva que Norteamérica ha seguido en lo relativo a las luchas por la liberación de las colonias.

Pues bien: el resultado es que, ahora, todo el mundo quiere dar lecciones a los Estados Unidos y se olvida incluso que esta guerra fría, esta lucha entre los dos campos, es causa de todas las dificultades, tanto de la O. N. U. como de la inestabilidad que existe en el mundo.

La inestabilidad actual tiene también por origen esa lucha de in-

fluencia, de hegemonía; el resultado es que todavía no se ha podido concluir la paz tras una guerra que ha durado seis años, y que debía poner fin al totalitarismo e instaurar la libertad de los pueblos, la autodeterminación y la prosperidad. Así veo estos problemas. La O.N.U. tiene una gran misión que cumplir.

CALIC.—Ha destacado usted la importancia del papel que debería representar la O. N. U. en todos los debates entre los pueblos, pero esa organización ha revelado su debilidad. ¿Cómo puede usted creer, señor Presidente, que sea capaz de una acción decisiva?

BURGUIBA.—La debilidad de la O. N. U. viene del hecho de que, incluso antes de su creación, los aliados, unidos por la lucha contra el nazismo y el fascismo, se separaron en dos campos enemigos y ha sido preciso tener en cuenta este hecho. No hemos podido ni crear una fuerza de la O. N. U. capaz de imponer el derecho, ni crear un tribunal imparcial para proclamar el derecho cuando hay problemas de agresión, de injusticia, de colonialismo o de opresión. De manera que hemos vuelto a la ley de la selva, al equilibrio de fuerzas que existía en tiempos de la Sociedad de las Naciones. Esto es lo terrible.

CALIC.—Usted ha reconocido a China, esa China que no forma parte de la O. N. U. ¿Tiene usted algo que decir acerca del hecho de que las puertas del Templo de la Paz permanezcan cerradas a la China popular?

BURGUIBA.—Sí; es una lástima: se trata de un caso muy penoso. Hemos reconocido a China como un hecho que dura desde hace cuatro años y que está ahí. Es un

país comunista, cierto; pero existe. Pero lo que no hemos querido reconocer es que la China comunista, la China democrática, deba ocupar el lugar de toda la China y englobar una parte de China, que constituye la isla de Formosa.

He estimado, y se lo he dicho a Chu-En-Lai, que hay chinos que no quieren ser comunistas. Y esos chinos que no quieren ser comunistas piden ayuda de Norteamérica para permanecer libres y no ser comunistas. Es como si una parte de Túnez, durante las luchas anticoloniales, hubiese sido ayudada por los rusos o por los chinos que se encuentran bajo régimen comunista.

Pues bien: yo, desde el otro lado, al norte, habría pedido el apoyo de cualquier país para conseguir no ser sumergido por la oleada comunista. Por tanto, desde mi punto de vista es el derecho de los chinos de Formosa. He aquí cómo hemos reconocido a China.

Reconocemos que el Gobierno de la China democrática ocupa el territorio chino, pero no admitimos, no reconocemos que Formosa deba ser absorbida ni que, después de la marcha de los norteamericanos, los chinos de Formosa sean obligados a hacerse comunistas. He aquí la diferencia entre nuestra idea y las pretensiones de la China comunista. Esta es también nuestra posición cuando se habla de la O. N. U. y de China.

"ESPERO CONTINUAR MIS VIAJES"

CALIC.—¿Piensa usted hacer un viaje a América o a Europa Occidental, o incluso a los países socialistas, con el fin de ampliar la cruzada moral que ha comenzado en su reciente viaje?

BURGUIBA.—Sí, sí, pienso continuar mis viajes, estoy seguro de que son muy útiles. Ya he viajado a América, he visitado América del Norte, fui el primer Jefe de Estado que fue recibido por el Presidente Kennedy; aquello fue muy útil para dar a conocer a Túnez bajo su verdadero aspecto.

También he visitado Canadá e Inglaterra, donde tengo muchos amigos que han apreciado grandemente la moderación y el realismo de Túnez. Espero visitar el Magreb, tal vez Marruecos en el mes de julio, y tengo también el proyecto de visitar Argelia a fines de mayo. No sé si podrá ser, dada la terrible escasez de tiempo que tengo, pero cuento con visitar también África, comenzando por el África Occidental, tal vez, este año, es decir, Mauritania, Senegal, Guinea, Mali, Costa de Marfil, Liberia, etc., quizás cinco o seis días, no más, porque viajar cansa mucho.

Iré también a Europa. Tengo invitaciones. Espero conceder gran atención a Europa Occidental, y también tengo invitaciones precisas para Europa Oriental. Intenta-

laboratorio Farmacéutico de categoría internacional, sus Delegados Científicos jóvenes TITULADOS FARMACIA O MEDICINA para su Delegación de Valladolid. Interesados remitan curriculum vitae y fotografía reciente al número 6.012. Apartado 40. Madrid

re corresponder lo más pronto posible y, en cuanto mi salud y mis ocupaciones me lo permitan, participaré.

E. C.

ULTIMA COLUMNA

(Viene de última plana)

XI, Pio XII y Juan XXIII, no van a ser luego sino una prolongación de ese universal aplauso de los Pontífices al genio y a la seguridad de la doctrina de Tomás de Aquino. ¡Qué falta de visión, qué terrible apasionamiento, qué ridícula figura hacen ahora aquellos violentos adversarios suyos que llegan a prohibir y excomulgar sus tesis!

Ya a los tres años de su muerte, precisamente el 7 de marzo de 1277, el obispo de París condena 219 tesis aristotélicas-averroístas, entre las que quedan comprometidos por lo menos cinco de los grandes principios de la filosofía tomista, pero el prestigio de Tomás de Aquino hace que no se atrean sus enemigos a atacarle de frente. Sin embargo, este ataque también llega, y el primado de Inglaterra hace observar la prohibición de la «Summa Teológica» decretada por el capítulo general de cierta Orden religiosa y castiga a Crapuel, por ejemplo, que no se somete a la prohibición. Pero la reacción en favor del tomismo no se hace esperar y comienza una terrible lucha de prohibiciones, índices y excomuniones, hasta que interviene Roma. Y a estas condenaciones de Tomás de Aquino me refería recientemente y no por supuesto a una condenación de Tomás de Aquino por parte del Índice Romano, instituido por Pablo IV en 1559, cuando ya Tomás de Aquino, como queda demostrado, era, como lo sigue siendo, la más firme piedra de toque de la ortodoxia católica.

...QUE VENGA EL VERANO!!

y con él la desbordante y sana alegría que proporciona a los chicos su estación preferida



Nada tan extraordinariamente cómodo, práctico, resistente como el maravilloso conjunto

NIKI Y PANTALON

DXT

(MODELOS PATENTADOS)

De venta en los mejores establecimientos de España